

Bernardo González-Lázaro Sueiras

Teniente coronel del Ejército de Tierra. Analista de Recursos Materiales en la División de Logística del Estado Mayor del Ejército Distinguished Graduate del U. S. Army War College. Máster en Estudios Estratégicos en dicha institución (Carlisle, PA, EE. UU.), Máster en Paz, Seguridad y Defensa del Instituto Gutiérrez Mellado (UNED, Madrid) y Máster en Ciencias Militares (IUM, Lisboa)

Correo: bglazaro@yahoo.es

Sinergias estratégicas sino-rusas en el norte de África: aplicación del modelo de análisis del Carlisle Scholars Program

Chinese-Russian strategic synergies in North Africa: application of the Carlisle Scholars Program's Strategic Analysis Model

Resumen

Este artículo examina las sinergias potenciales entre las estrategias de Rusia y China en el norte de África mediante la aplicación del modelo de análisis estratégico del Carlisle Scholars Program (CSP) del U. S. Army War College (AWC). La investigación analiza cómo la coordinación de esfuerzos entre ambas potencias en los dominios diplomático, informativo, militar y económico podría amplificar de forma significativa su influencia regional y socavar los intereses occidentales. El estudio emplea una metodología sistemática que evalúa los fines, modos y medios de cada actor, identificando áreas específicas de convergencia estratégica. Los hallazgos sugieren que esta cooperación, aunque no formalizada en una

alianza explícita, genera efectos sinérgicos que amplifican la influencia de ambas potencias y desafían de modo efectivo los intereses occidentales en la región, en particular en el control de infraestructuras críticas, proyección de poder militar y narrativas antioccidentales. El análisis sugiere que la guerra en Ucrania ha acelerado esta coordinación, como evidencian las respuestas divergentes de los países norteafricanos al conflicto. El artículo concluye proponiendo recomendaciones específicas para adaptar las estrategias occidentales a este entorno estratégico emergente, enfatizando la necesidad de un enfoque integral que reconozca las particularidades de cada país norteafricano.

Palabras clave

Análisis estratégico, Competencia geopolítica, Influencia multilateral, Norte de África, Sinergias regionales.

Abstract

This article examines the potential synergies between Russian and Chinese strategies in North Africa by applying the Army War College's (AWC) U.S. Carlisle Scholars Program (CSP) Strategic Analysis Model. The research analyses how coordinated efforts between the two powers in the diplomatic, media, military and economic domains could significantly amplify their regional influence and undermine Western interests. The study employs a systematic methodology that assesses the ends, ways and means of each actor, identifying specific areas of strategic convergence. The findings suggest that this cooperation, although not formalised in an explicit alliance, generates effects in terms of synergy that amplify the influence of both powers and effectively challenge Western interests in the region, particularly in the control of critical infrastructures, military power projection and anti-Western narratives. The analysis suggests that the war in Ukraine has accelerated this coordination, as evidenced by the divergent responses of North African countries to the conflict. The article concludes by proposing specific recommendations for adapting Western strategies to this emerging strategic environment, emphasising the need for a comprehensive approach that recognises the particularities of each North African country.

Keywords

Strategic analysis, Geopolitical competition, Multilateral influence, North Africa, Regional synergies.

Citar este artículo:

González-Lázaro Sueiras, B. (2024). Sinergias estratégicas sino-rusas en el norte de África: aplicación del modelo de análisis del Carlisle Scholars Program. Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 24, pp. 291-321.

I Introducción

La creciente presencia e influencia de Rusia y China en el norte de África constituye uno de los desafíos geopolíticos más significativos para Occidente en la región (Droin y Dolbaia, 2023: 2-3). La invasión rusa de Ucrania en 2022 ha intensificado el debate sobre cómo estas dos potencias podrían coordinar sus esfuerzos para desafiar el orden internacional establecido (Kendall-Taylor y Shullman, 2021a: 4). Si bien mantienen estrategias y capacidades distintas, su potencial coordinación podría generar efectos sinérgicos que amplificarían de forma significativa su impacto, superando la mera suma de sus esfuerzos individuales.

El presente estudio aborda esta problemática mediante la aplicación sistemática del modelo de análisis estratégico desarrollado por el Carlisle Scholars Program (CSP) del U. S. Army War College (AWC) (Yarger, 2006: 1-5). Esta metodología, que examina de modo sistemático la alineación entre fines, modos y medios de los actores estratégicos, proporciona una herramienta metodológica robusta para identificar y evaluar sinergias potenciales entre diferentes estrategias nacionales. Su aplicación al caso del norte de África permite desagregar y analizar los componentes fundamentales de la cooperación sino-rusa, lo que ha revelado patrones de complementariedad que podrían tener implicaciones significativas para el orden regional.

La relevancia de esta investigación se fundamenta en tres factores críticos. Primero, el norte de África representa una región de importancia estratégica vital para Europa y Estados Unidos, tanto por su proximidad geográfica como por su papel en cuestiones de seguridad, migración y energía (Hill y Yerkes, 2021: 1-3). Las respuestas divergentes de los países norteafricanos a la guerra en Ucrania han puesto de manifiesto la complejidad de los alineamientos regionales y la efectividad de la influencia sino-rusa. Por ejemplo, mientras Marruecos ha respaldado las resoluciones que condenan la invasión rusa, Argelia ha mantenido una postura de neutralidad estratégica que refleja su profunda dependencia del armamento ruso y su creciente vinculación con proyectos de infraestructura chinos.

Segundo, la guerra en Ucrania ha acelerado la reconfiguración de las alianzas globales, con implicaciones directas para el norte de África (Kendall-Taylor y Shullman, 2021b: 4-6). La necesidad rusa de evadir las sanciones occidentales ha intensificado su búsqueda de socios alternativos, mientras que China ha aprovechado la situación para expandir su influencia económica en la región. Esta dinámica se evidencia en el incremento significativo del comercio bilateral con países norteafricanos y en la profundización de acuerdos de cooperación estratégica.

Tercero, la coordinación sino-rusa en el norte de África podría servir como modelo para una colaboración más amplia en otras regiones del mundo (Pardo de Santayana, 2023: 5-6). Los patrones de cooperación que se identifican en este estudio podrían replicarse en otros contextos geográficos, con implicaciones significativas para el orden internacional. La capacidad de ambas potencias para complementar sus capacidades y recursos sin necesidad de una alianza formal presenta desafíos particulares para las estrategias occidentales tradicionales de contención y disuasión.

El artículo se estructura en seis secciones principales. Tras esta introducción, la segunda sección describe al detalle el modelo de análisis estratégico del CSP y justifica su aplicación al caso de estudio. La tercera sección examina el contexto actual del norte de África como teatro estratégico, considerando en particular el impacto de la guerra en Ucrania sobre las dinámicas regionales. La cuarta sección analiza las estrategias individuales de Rusia y China en la región, mientras que la quinta identifica y evalúa las potenciales sinergias entre ambas. La sexta sección examina las estrategias regionales de EE. UU. y la UE, las implicaciones de una potencial sinergia sino-rusa para los intereses occidentales y propone recomendaciones estratégicas.

Esta investigación contribuye al debate académico y político sobre la competencia estratégica contemporánea de tres maneras fundamentales. Primero, aplica de forma sistemática un modelo de análisis estratégico establecido a un caso de estudio contemporáneo, demostrando su utilidad para comprender dinámicas complejas de competencia entre grandes potencias. Segundo, proporciona una evaluación detallada y actualizada de las sinergias sino-rusas en el norte de África, basada en evidencia empírica reciente. Tercero, ofrece recomendaciones concretas para la política occidental, fundamentadas en un análisis riguroso de las dinámicas regionales.

La metodología empleada en este estudio combina el análisis documental de fuentes primarias y secundarias con un marco analítico estructurado. Se han examinado documentos oficiales de política exterior de Rusia y China, declaraciones de sus respectivas cumbres africanas y estudios académicos recientes sobre su presencia en la región. El modelo del CSP se aplica sistemáticamente para analizar los objetivos estratégicos, aproximaciones operativas y recursos empleados por cada actor, lo que permite identificar puntos de convergencia y complementariedad. Este enfoque metodológico riguroso facilita una evaluación objetiva de las sinergias potenciales entre las estrategias rusa y china, así como sus implicaciones para los intereses occidentales. La investigación presta especial atención a la evolución de estas dinámicas desde el inicio de la guerra en Ucrania, incorporando datos actualizados sobre patrones de votación en la ONU, flujos comerciales y acuerdos de cooperación militar.

Los hallazgos de esta investigación sugieren que la coordinación sino-rusa en el norte de África es más sofisticada y efectiva de lo que generalmente se reconoce, sobre todo en áreas como el control de infraestructuras críticas, la proyección de poder militar y la difusión de narrativas antioccidentales. La guerra en Ucrania ha acelerado estas tendencias, creando nuevas oportunidades para la cooperación bilateral y desafiando la influencia occidental en la región.

2 Marco metodológico: el modelo de análisis estratégico del Carlisle Scholars Program

El modelo de análisis estratégico empleado en el CSP del AWC constituye una herramienta metodológica sistemática y estructurada para evaluar estrategias nacionales y sus interacciones. Este marco analítico se fundamenta en la definición de estrategia:

«la alineación de fines, modos y medios, informada por el riesgo, para alcanzar las metas propuestas» (Yarger, 2006). La elección de esta metodología para el presente estudio responde a su capacidad para desagregar y analizar de modo sistemático los componentes fundamentales de las estrategias nacionales, lo que permite identificar áreas de convergencia y complementariedad entre diferentes actores.

El modelo estructura el análisis estratégico en tres componentes fundamentales interrelacionados:

- «Fines estratégicos» (*ends*): comprenden tanto los intereses nacionales permanentes como los objetivos específicos para el contexto analizado.
- «Modos de actuación» (*ways*): abarcan el espectro completo de acciones que un actor puede desarrollar para alcanzar sus objetivos.
- «Medios disponibles» (*means*): se refieren a los instrumentos de poder nacional disponibles en los dominios diplomático, informativo, militar y económico (DIME).

El análisis de los *fines estratégicos* requiere una distinción clara entre intereses nacionales fundamentales y objetivos regionales específicos.

- Los intereses nacionales representan las aspiraciones permanentes del Estado, como la supervivencia, la prosperidad económica o la influencia global.
- Los objetivos regionales, por su parte, constituyen metas más concretas y contextualizadas que contribuyen a la consecución de esos intereses nacionales. Esta distinción permite evaluar la coherencia entre ambos niveles y comprender cómo las acciones regionales se alinean con las ambiciones globales del actor.

En cuanto a los *modos de actuación*, el modelo identifica seis categorías principales de acción estratégica que conforman un espectro continuo desde la persuasión hasta el uso de la fuerza:

- Persuasión: el uso de argumentos lógicos y apelaciones a intereses compartidos para influir en el comportamiento de otros actores.
- Incentivos (*inducements*): ofrecimientos de beneficios tangibles o intangibles para motivar acciones deseadas.
- Garantías (*assurances*): promesas de restricción o moderación condicionadas al cumplimiento de demandas específicas.
- Coerción (*compellence*): amenazas o uso limitado de la fuerza para modificar el comportamiento de otros actores.
- Disuasión (*deterrence*): demostración de capacidad y voluntad de imponer costos significativos para prevenir acciones indeseadas.
- Fuerza bruta: Aplicación directa del poder militar para lograr objetivos cuando otros métodos han fallado.

Los *medios disponibles* se analizan a través del marco DIME, que examina los cuatro instrumentos fundamentales del poder nacional:

- Diplomático: incluye relaciones bilaterales y multilaterales, participación en organizaciones internacionales y uso de canales diplomáticos formales e informales.
- Informativo: abarca operaciones de información, diplomacia pública, narrativas estratégicas y capacidad de influir en percepciones globales.
- Militar: comprende capacidades convencionales y no convencionales, presencia militar, ejercicios conjuntos, ventas de armas y cooperación en defensa.
- Económico: engloba comercio, inversiones, ayuda al desarrollo, sanciones económicas y control sobre recursos estratégicos.

La aplicación práctica del modelo requiere un análisis sistemático de cómo estos tres componentes interactúan y se refuerzan mutuamente. Para cada actor estratégico se construye una matriz que relaciona fines, modos y medios, lo que permite identificar patrones de comportamiento y evaluar la coherencia interna de su estrategia. Este enfoque facilita la identificación de fortalezas y vulnerabilidades, así como puntos de convergencia o fricción entre diferentes actores.

La metodología resulta particularmente apropiada para analizar sinergias estratégicas por varias razones. Primero, su estructura sistemática permite desagregar estrategias complejas en componentes analizables, lo cual facilita la identificación de áreas de complementariedad. Segundo, el marco DIME proporciona una base común para comparar las capacidades y acciones de diferentes actores. Tercero, la distinción entre diferentes modos de acción estratégica permite comprender cómo actores con diferentes aproximaciones pueden coordinarse de manera efectiva.

Para el caso específico de las sinergias sino-rusas en el norte de África, el modelo se aplica en tres niveles (Arquilla, *et al.*, 2019: 117-120):

1. Análisis individual de las estrategias rusa y china, evaluando la coherencia entre sus fines, modos y medios en el contexto regional.
2. Identificación de áreas de convergencia y complementariedad entre ambas estrategias, sobre todo en términos de capacidades y aproximaciones operativas.
3. Evaluación del impacto combinado de estas estrategias sobre los intereses occidentales y la estabilidad regional.

Este marco metodológico proporciona una base sólida para evaluar las sinergias estratégicas sino-rusas en el norte de África y permite identificar tanto patrones de cooperación explícita como formas más sutiles de complementariedad operativa. La aplicación sistemática del modelo en las siguientes secciones del análisis demostrará su utilidad para comprender dinámicas complejas de competencia entre grandes potencias y sus implicaciones para la estabilidad regional.

3 El norte de África como teatro estratégico

El norte de África constituye un espacio geopolítico crítico que conecta los intereses estratégicos europeos, estadounidenses, de medio oriente y subsaharianos. La región, que comprende Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Túnez y el territorio disputado del Sáhara Occidental, experimenta transformaciones significativas en sus alineamientos internacionales y dinámicas internas, catalizadas por la creciente presencia sino-rusa y el relativo repliegue occidental e intensificadas por acontecimientos globales como la guerra en Ucrania y la creciente competencia entre grandes potencias (Yerkes y AlHomoud, 2023: 236-238).

3.1 Contexto geopolítico actual

La dinámica regional se caracteriza por una transformación multidimensional que afecta de forma simultánea la esfera política, económica y de seguridad. La retirada gradual de la influencia occidental ha creado vacíos que Rusia y China buscan ocupar mediante aproximaciones estratégicas diferenciadas pero potencialmente complementarias. Esta dinámica se desarrolla en un contexto de desafíos estructurales persistentes que incluyen inestabilidad política crónica, presiones demográficas intensas, crisis económicas recurrentes y amenazas multifacéticas a la seguridad.

La región experimenta transformaciones fundamentales en tres ámbitos interconectados (Gebremariam *et al.*, 2022: 16-18). En el económico, la búsqueda de diversificación más allá de los hidrocarburos coincide con ambiciosos proyectos de infraestructura, principalmente impulsados por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) china. La necesidad de modernización de infraestructuras crea oportunidades para la penetración económica externa, sobre todo en sectores estratégicos como puertos, energía y telecomunicaciones.

En el ámbito de seguridad, la proliferación de amenazas no convencionales, desde el terrorismo transnacional hasta la migración irregular, genera nuevas dinámicas de cooperación y competencia entre actores regionales e internacionales. La experiencia regional con grupos como el Estado Islámico en Libia ha creado demanda de asistencia en seguridad y contrainsurgencia, lo que abre espacios para la influencia rusa a través de contratistas militares privados y ventas de armas.

En el plano político, la tensión permanente entre estabilidad autoritaria y presiones reformistas continúa definiendo las trayectorias nacionales. La capacidad sino-rusa para ofrecer apoyo sin condicionalidades democráticas resulta particularmente atractiva para regímenes que buscan mantener el control mientras modernizan sus economías.

3.2 *Impacto de la guerra en Ucrania*

El conflicto ucraniano ha actuado como catalizador, exponiendo y acelerando tendencias preexistentes en el reordenamiento de alianzas regionales. Las respuestas divergentes de los países norteafricanos a la invasión rusa han revelado la complejidad de sus cálculos estratégicos y dependencias estructurales (Ramani, 2022: 4-6).

Argelia ha adoptado una postura de neutralidad estratégica deliberada, absteniéndose en votaciones cruciales de la ONU mientras profundiza sus vínculos militares y energéticos con Rusia. Esta posición refleja tanto su dependencia histórica del armamento ruso como su deseo de mantener autonomía estratégica. Egipto ha implementado una aproximación más matizada, respaldando de manera formal las resoluciones que condenan la invasión, pero manteniendo cooperación significativa con Rusia, en particular en el proyecto nuclear de El-Dabaa y comercio de granos. Marruecos, alineado más claramente con Occidente tras los Acuerdos Abraham, ha apoyado de manera consistente las resoluciones contra la invasión rusa.

La guerra ha intensificado también la competencia por recursos estratégicos y rutas comerciales. La búsqueda europea de alternativas al gas ruso ha renovado el interés en los productores norteafricanos, mientras que las sanciones contra Rusia han acelerado los esfuerzos por desarrollar rutas comerciales alternativas, lo que ha beneficiado potencialmente a los proyectos de infraestructura chinos en el marco de la BRI.

3.3 *Dinámicas regionales clave*

El entorno estratégico regional está configurado por múltiples dinámicas interrelacionadas que crean tanto oportunidades como desafíos para la influencia externa. La tensión histórica entre Argelia y Marruecos, exacerbada por la disputa del Sáhara Occidental y la normalización marroquí con Israel, constituye un factor de inestabilidad significativo que condiciona los alineamientos regionales e internacionales (Pavia *et al.*, 2022: 33-35).

La crisis migratoria persistente afecta de forma profunda las relaciones con Europa y genera presiones sociopolíticas internas significativas. Los flujos migratorios mixtos, que combinan migración económica con desplazamientos forzados, han convertido el control fronterizo en una herramienta de negociación estratégica con socios europeos.

La amenaza continua del extremismo violento influye decisivamente en las políticas de seguridad y las alianzas internacionales. La experiencia regional con grupos como el Estado Islámico en Libia ha generado demanda de cooperación en seguridad y contrainsurgencia, lo que crea oportunidades para la influencia rusa a través de contratistas militares privados y ventas de armas.

El desarrollo de infraestructuras críticas, en particular puertos y conexiones energéticas, emerge como un campo crucial de competencia estratégica. China,

mediante la BRI, está estableciendo una presencia significativa en puntos clave como el canal de Suez y puertos mediterráneos, mientras Rusia busca asegurar acceso a instalaciones militares estratégicas como Puerto Sudán.

3.4 Análisis por país

La materialización de las estrategias de China y de Rusia varía de manera significativa entre los países de la región, lo cual refleja diferentes contextos nacionales y vulnerabilidades específicas.

Argelia mantiene una posición distintiva como principal cliente militar ruso en la región, recibiendo aproximadamente dos tercios de su armamento de Moscú desde 2002. Esta relación se complementa con una creciente dependencia comercial de China, que representa cerca del 18 % de las importaciones argelinas y mantiene una presencia significativa en proyectos de infraestructura. Esta doble dependencia ejemplifica la complementariedad potencial entre las influencias rusa y china (Zoubir, 2023: 1-3).

Egipto ha desarrollado una sofisticada política de equilibrio entre potencias que maximiza su autonomía estratégica. Su asociación estratégica integral con China desde 2014 coexiste con significativa cooperación militar rusa, incluyendo el proyecto nuclear de El-Dabaa y compras importantes de armamento. La posición egipcia en el conflicto ucraniano refleja esta búsqueda de equilibrio, evitando alienar a socios clave mientras mantiene sus opciones abiertas.

Libia continúa experimentando inestabilidad significativa tras la caída de Gaddafi, con diferentes potencias respaldando facciones rivales. La presencia del Grupo Wagner ruso, junto con inversiones chinas en infraestructura, ilustra cómo Pekín y Moscú pueden perseguir objetivos complementarios incluso en contextos altamente volátiles. La situación libia representa un microcosmos de cómo la coordinación sino-rusa puede desafiar de forma efectiva la influencia occidental incluso sin cooperación formal explícita.

Marruecos ha profundizado sus vínculos con Occidente, particularmente tras los Acuerdos Abraham y el reconocimiento estadounidense de su soberanía sobre el Sáhara Occidental. Sin embargo, mantiene una significativa relación económica con China, evidenciada por su adhesión a la BRI en 2022 y el incremento del 50 % en comercio bilateral desde 2016. Esta diversificación de relaciones refleja una estrategia sofisticada de maximización de autonomía estratégica en un entorno multipolar.

Sudán representa un caso particularmente ilustrativo de potencial cooperación sino-rusa. Los intereses rusos en minería de oro y el desarrollo de una base naval en Puerto Sudán se complementan con inversiones chinas masivas en infraestructura portuaria y proyectos energéticos. Esta convergencia de intereses podría alterar de manera significativa el equilibrio estratégico en el mar Rojo, una arteria comercial vital para el comercio global.

3.5 Implicaciones para la competencia estratégica

Este panorama regional complejo ofrece tanto oportunidades como desafíos para la coordinación sino-rusa. La diversidad de contextos nacionales y la multiplicidad de actores involucrados crean espacios para la complementariedad estratégica, pero también introducen potenciales fricciones y limitaciones. La efectividad de esta coordinación dependerá en gran medida de la capacidad de Moscú y Pekín para adaptar sus aproximaciones a las realidades locales mientras mantienen la coherencia de sus estrategias más amplias de desafío al orden internacional liberal.

Análisis de las estrategias individuales

La aplicación del modelo del CSP al análisis de las estrategias de Rusia y China en el norte de África revela aproximaciones distintivas que, aunque diferentes en sus medios y modos de implementación, presentan significativo potencial para la complementariedad (Kendall-Taylor y Shullman, 2021b: 1-2). Esta sección examina de forma sistemática las estrategias individuales de cada actor, proporcionando la base para luego identificar áreas específicas de sinergia.

3.6 La estrategia rusa: disrupción oportunista y proyección de poder

La estrategia rusa en el norte de África se ha intensificado de manera notable desde la invasión de Ucrania, lo que ha evidenciado un enfoque oportunista que capitaliza la fragilidad estatal y los conflictos regionales (Townsend *et al.*, 2021: 9). Los datos cuantitativos respaldan esta observación: los ingresos comerciales rusos con países africanos se duplicaron en el periodo 2013-2021, mientras que su participación en el suministro de grano al continente alcanzó el 30 %. Particularmente significativo resulta su dominio en el mercado de armamento, donde Rusia representa el 40 % de las importaciones africanas de sistemas principales entre 2018 y 2022 (Droin y Dolbaia, 2023).

Los fines estratégicos rusos en la región se articulan en dos niveles. A nivel de intereses nacionales, Rusia busca reafirmar su estatus como gran potencia en un mundo multipolar y ejercer influencia dominante más allá de su espacio postsoviético tradicional. A nivel regional, persigue tres objetivos principales: obtener apoyo diplomático en foros internacionales, establecer ventajas militares estratégicas y asegurar oportunidades económicas que contrarresten el impacto de las sanciones occidentales.

Los modos de actuación rusos abarcan desde la persuasión hasta la fuerza bruta, con énfasis particular en la coerción y las garantías de no interferencia. La persuasión se ejerce principalmente mediante promesas de apoyo militar continuo, mientras que los incentivos incluyen el alivio de deuda y acuerdos comerciales preferenciales. La coerción se manifiesta en amenazas veladas de retirar apoyo militar crítico, particularmente efectivas con socios dependientes como Argelia. El empleo directo de fuerza lo realiza a través de contratistas militares privados.

	RUSIA	PRC
FINES. Intereses nacionales	Estatus de gran potencia en un mundo plurilateral Ejercer influencia dominante en el espacio euroasiático postsoviético Defender los intereses rusos, contrarrestando la influencia occidental Acceso a recursos y mercados (Mazarr, 2022: 31)	Inviolabilidad: soberanía, supervivencia, legitimidad del PCCh y la integridad territorial (incluye Taiwán) Estabilidad social global: desarrollo económico y social sostenible Convertirse en una superpotencia global reformando el sistema de gobernanza global (Allal, 2022: 128; Mazarr, 2022: 28)
FINES. Objetivos regionales	Obtener apoyo diplomático Ventaja militar, aumentar la presencia Asegurar oportunidades económicas	Obtener apoyo diplomático Crecimiento económico: expansión de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) Proteger a nacionales, inversiones y recursos
MODOS	Persuasión mediante promesas de apoyo militar continuo y alineación diplomática Incentivos a través de alivio de deuda, acuerdos preferenciales de armas y oportunidades de inversión Garantías de no interferencia en asuntos de gobernanza interna Coerción al amenazar con retirar ayuda o explotar vulnerabilidades de regímenes clientes Disuasión de las fuerzas de la OTAN/EE. UU./UE mediante despliegues militares existentes en la región Fuerza bruta mediante guerra cinética directa, operaciones de mercenarios y tácticas híbridas	Persuasión apelando a historias compartidas de explotación colonial Incentivos mediante inversiones en infraestructura sin condiciones y términos comerciales favorables Garantías de no interferencia en asuntos de gobernanza interna Coerción a través de amenazas de aislamiento económico a regímenes no conformes Fuerza bruta: aplicada exclusivamente por contratistas privados chinos (PMC) para defender proyectos de la BRI contra intenciones hostiles
MEDIOS	Diplomacia, información, cooperación militar, ventas de armas, grupos mercenarios, economía, alivio de deuda	Economía, diplomacia, información, proyectos de infraestructura, ventas de armas, alivio de deuda

Tabla 1. Matriz de análisis estratégica de Rusia y China en el norte de África. Fuente: elaboración propia

Los medios empleados por Rusia se concentran en los dominios militar y de seguridad. El Grupo Wagner ha emergido como un instrumento clave de proyección de poder, operando en países como Libia y Sudán. Las ventas de armas constituyen otro pilar fundamental, con Argelia recibiendo el 76 % de sus importaciones de armamento de Rusia desde 2002. La diplomacia energética y la cooperación nuclear, ejemplificada por el proyecto de El-Dabaa en Egipto, complementan este arsenal de herramientas de influencia (Townsend *et al.*, 2021: 4-5).

Actores	Régimen de Putin, oligarquías rusas, empresas estatales rusas, Grupo Wagner
Hechos	<ul style="list-style-type: none"> Persuasión: Rusia ha proporcionado asesores políticos y militares, así como asistencia en Sudán. Esto permite a Rusia tener una base militar con acceso al mar Rojo, explotar recursos valiosos y alcanzar sus objetivos estratégicos (Arbuniés, s. f.). Incentivos: Putin invitó al presidente argelino Tebboune a visitar Moscú del 13 al 17 de junio de 2023. Discutieron vías para fortalecer las relaciones bilaterales. Rusia considera a Argelia como uno de los tres principales socios económicos de África. Argelia ha recibido el 76% de sus importaciones de armas desde 2002 de Rusia. Argelia no critica la intervención en Ucrania (Askar, 2023) Garantías: Rusia proporcionó un «semáforo en verde» y protegió en la ONU al régimen militar que tomó el poder en Sudán tras el golpe de Estado de octubre de 2021. Estas acciones tenían como objetivo asegurar el resultado político preferido por Moscú y los privilegios operativos militares (Abdelaziz <i>et al.</i>, 2021).

Actores	Régimen de Putin, oligarquías rusas, empresas estatales rusas, Grupo Wagner
Hechos	<ul style="list-style-type: none"> • Coerción: Rusia podría limitar la provisión de armas a sus clientes o retirar el apoyo militar a algunas facciones en Libia o Sudán. Actualmente, no hay evidencia de coerción. • Disuasión: Rusia proporcionó armas, financiamiento y mercenarios para apoyar al Ejército Nacional Libio liderado por el general Khalifa Haftar. Este apoyo ha tenido un impacto tangible en el terreno, influyendo en el equilibrio de poder en el conflicto. Un bloqueo de instalaciones petroleras y el apoyo ruso han disuadido intervenciones externas adicionales (Wehrey, 2020). • Fuerza bruta: los contratistas del Grupo Wagner operan junto con milicias patrocinadas por Moscú en Libia, donde diversos enfrentamientos violentos han causado cientos de bajas desde 2020 en batallas por territorio soberano. Estos despliegues cinéticos y operaciones mercenarias generan coerción geopolítica sangrienta, cumpliendo los objetivos rusos (Wehrey, 2020).

Tabla II: Aplicación de la estrategia de Rusia en la región. Fuente: elaboración propia

4.2 La estrategia china: expansión sistemática y presencia duradera

La estrategia china contrasta marcadamente con el enfoque ruso, pues se caracteriza por una presencia más robusta definida por décadas de creciente actividad económica y comercial (U. S. Department of Defense, 2023: 1). La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) constituye el marco principal de esta expansión, reflejando esfuerzos deliberados por ocupar una posición de liderazgo en un mundo multilateral competitivo.

Los fines estratégicos chinos priorizan la inviolabilidad de su soberanía y la supervivencia del régimen del PCCh, junto con objetivos de desarrollo económico sostenible, y favorecer la reformulación del orden internacional. A nivel regional, China busca asegurar recursos estratégicos, expandir mercados para sus productos y establecer infraestructura crítica que facilite su comercio global.

Los modos de actuación chinos enfatizan la persuasión y los incentivos económicos, evitando por lo general la coerción explícita. La persuasión se basa en narrativas de historia compartida y desarrollo común, mientras que los incentivos se materializan en inversiones masivas en infraestructura y términos comerciales favorables. Las garantías de no interferencia en asuntos internos resultan particularmente atractivas para regímenes que enfrentan críticas occidentales.

Actores	Gobierno de la RPC, empresas estatales y privadas chinas, contratistas de seguridad
	<ul style="list-style-type: none"> • Persuasión: en 2016, China lanzó el Foro de Cooperación China-Estados Árabes (CASCF) para reforzar la solidaridad antiimperialista con los miembros de la Liga Árabe, incluyendo Estados clave del norte de África. Esto busca fomentar la preferencia por un mayor compromiso económico regional chino (BRICS Policy Center, s. f.). • Incentivos: el 19 de agosto de 2022, China anunció que condonaría veintitrés préstamos sin intereses (IFL) para diecisiete países africanos al final de 2021 (Hwang, 2022). Estas acciones incentivan una mayor colaboración de la RPC al pagar a los Estados para que acepten y dependan de la asistencia china adicional (Mukete Dynamic, 2020). • Garantías: el Consejero de Estado de la RPC, Wang Yi, en julio de 2021, afirmó: «China apoya firmemente a Argelia en la búsqueda de un camino de desarrollo adecuado a sus condiciones nacionales», señalando una defensa inquebrantable de los intereses. Argelia considera a China como una «póliza de seguro geopolítica» (Foreign Ministry, 2021;

Actores	Gobierno de la RPC, empresas estatales y privadas chinas, contratistas de seguridad
Hechos	<p>Yi, 2021). Estos llamados a regímenes que enfrentan presión occidental sobre políticas domésticas aseguran que China protegerá y respaldará sus acciones cuestionables, ofreciendo una alternativa más conveniente (Zoubir, 2023: 1).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Coerción: Después de que Australia pidiera una investigación sobre los orígenes del COVID-19, China detuvo las importaciones de carne de res y cebada e impuso aranceles a las exportaciones de vino. Un aislamiento económico coercitivo similar puede esperar a los norteafricanos individuales (Walsh, 2021). • Fuerza bruta: Los contratistas de seguridad privados chinos colaboran ocasionalmente con militares locales en países como Egipto y Argelia para defender los activos y el personal de la RPC contra extremistas no estatales o grupos criminales que amenazan proyectos clave de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda. La violencia se concentra solo en elementos hostiles designados, en lugar de en chantaje político abierto (Arduino, 2023).

Tabla III. Aplicación de la estrategia de China en la región. Fuente: elaboración propia

Los medios desplegados por China se concentran en los dominios económico y tecnológico. La BRI ha canalizado inversiones significativas hacia proyectos portuarios, energéticos y de conectividad digital. El comercio bilateral ha crecido de forma sustancial, con China representando cerca del 18 % de las importaciones en países como Argelia. La diplomacia cultural, a través de institutos Confucio y programas de intercambio educativo, complementa esta aproximación multidimensional.

4.3 Análisis comparativo

El análisis comparativo revela diferencias fundamentales en aproximación estratégica. Rusia adopta un enfoque más oportunista y disruptivo, capitalizado en inestabilidades existentes y empleando herramientas militares y de seguridad. China, por su parte, persigue una estrategia más sistemática y orientada al largo plazo, priorizando la influencia económica y el desarrollo de infraestructura (Hamilton, 2023: 7-11).

Las diferencias se manifiestan también en el alcance y profundidad de su compromiso regional. La presencia rusa, aunque significativa en sectores específicos como defensa y energía, carece de la amplitud y sostenibilidad de la huella china. La BRI proporciona a China un marco coherente para la expansión de su influencia, mientras que Rusia opera de manera más *ad hoc*, respondiendo a oportunidades tácticas.

No obstante, estas diferencias no excluyen la posibilidad de complementariedad estratégica. La experiencia militar rusa y su disposición a asumir riesgos de seguridad pueden complementar la capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura crítica. La convergencia de sus intereses en contrarrestar la influencia occidental proporciona una base para la coordinación táctica, incluso en ausencia de una alianza formal.

4.3.1 Implementación práctica de las estrategias

La materialización de estas estrategias en el terreno revela patrones distintivos de actuación. En el caso ruso, la implementación se caracteriza por una flexibilidad táctica

significativa. En Libia, por ejemplo, el apoyo al Ejército Nacional Libio del general Haftar combina elementos de cooperación militar directa, a través del Grupo Wagner, con respaldo diplomático en foros internacionales. Esta aproximación multifacética ha permitido a Rusia establecer una presencia significativa en un punto estratégico del Mediterráneo, a pesar de sus limitados recursos económicos.

La estrategia china, por su parte, demuestra mayor coherencia y sistematicidad en su implementación. El desarrollo del puerto de El Hamra en Egipto ilustra su aproximación característica: financiamiento a largo plazo, transferencia tecnológica y vinculación con iniciativas más amplias de conectividad regional. Este proyecto no solo fortalece la presencia china en un nodo crucial del comercio marítimo global, sino que también crea dependencias estructurales a través de la deuda y la integración tecnológica.

4.3.2 Adaptación a contextos nacionales

La efectividad de ambas estrategias depende significativamente de su capacidad para adaptarse a contextos nacionales específicos. En Argelia, la convergencia de intereses estratégicos con Rusia, sobre todo en el ámbito militar, ha facilitado una relación privilegiada que incluye acceso preferencial a armamento avanzado y cooperación en entrenamiento militar. China, reconociendo esta realidad, ha complementado la influencia rusa con inversiones significativas en infraestructura civil y desarrollo industrial.

En Marruecos, la situación se invierte. La tradicional orientación prooccidental del país ha limitado la penetración rusa, pero no ha impedido que China establezca una presencia económica sustancial. La adhesión de Marruecos a la BRI en 2022 y el incremento del 50 % en el comercio bilateral desde 2016 demuestran la capacidad china para avanzar sus intereses incluso en países alineados con Occidente.

4.3.3 Evolución pos-Ucrania

La guerra en Ucrania ha catalizado cambios significativos en la implementación de ambas estrategias. Rusia ha intensificado sus esfuerzos por asegurar apoyo diplomático y económico en la región, como evidencia la segunda cumbre Rusia-África celebrada en 2023. El incremento en el comercio de granos y la expansión de acuerdos monetarios bilaterales reflejan intentos por mitigar el impacto de las sanciones occidentales.

China ha aprovechado estratégicamente esta coyuntura para profundizar su penetración económica en la región. La disponibilidad de financiamiento chino y su disposición a comerciar en monedas locales han ganado relevancia adicional en un contexto de incertidumbre financiera global. El desarrollo de infraestructuras alternativas de pagos internacionales, por ejemplo, ha encontrado terreno fértil entre países que buscan reducir su vulnerabilidad a sanciones occidentales.

4.3.4 Dimensiones de complementariedad

El análisis comparativo revela varias dimensiones clave donde las estrategias rusa y china podrían complementarse de forma efectiva:

- Capacidades militares y económicas: la experiencia rusa en operaciones militares y contrainsurgencia complementa la capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura estratégica. Esta combinación resulta particularmente potente en países que enfrentan desafíos de seguridad mientras buscan desarrollo económico.
- Influencia política y tecnológica: la voluntad rusa de desafiar de manera abierta normas occidentales puede crear espacios para la expansión más sutil de la influencia china. La tecnología china de vigilancia, por ejemplo, encuentra aplicación natural en regímenes respaldados militarmente por Rusia.
- Redes de influencia: Los contactos militares rusos heredados de la era soviética complementan las nuevas redes económicas y tecnológicas desarrolladas por China. Esta superposición de relaciones fortalece la resistencia conjunta a la influencia occidental.

5 Identificación y análisis de sinergias estratégicas

La aplicación sistemática del modelo del CSP revela múltiples áreas donde las estrategias rusa y china en el norte de África presentan sinergias efectivas que trascienden la mera coordinación táctica. Estas sinergias emergen de la complementariedad natural entre sus capacidades y aproximaciones estratégicas, creando efectos que superan la suma de sus acciones individuales (Berzina-Cerenkova y Rühlig, 2023: 5-7).

5.1 Sinergias en el dominio diplomático

En el ámbito diplomático, la coordinación sino-rusa se manifiesta principalmente en su capacidad para alinear posiciones en foros multilaterales y proporcionar respaldo mutuo a sus iniciativas regionales (Hamilton, 2023: 7). Esta cooperación se evidencia en patrones de votación coordinados en la ONU y en el apoyo recíproco a sus respectivos proyectos en la región. Por ejemplo, China ha evitado criticar de manera consistente las operaciones militares rusas en Libia, mientras que Rusia respalda de forma activa la expansión de la BRI en el norte de África (Guan, 2022, : 21-38).

La efectividad de esta coordinación diplomática se ha hecho particularmente evidente en las respuestas regionales a la guerra en Ucrania. La abstención o apoyo velado de varios países norteafricanos a la posición rusa refleja la influencia combinada de Moscú y Pekín. En particular, la capacidad sino-rusa para influir en las posiciones de

países clave como Argelia y Egipto demuestra cómo su cooperación puede contrarrestar de manera efectiva la influencia occidental.

Las sinergias diplomáticas se materializan en tres niveles principales:

1. Coordinación en organizaciones internacionales: Rusia y China alinean de modo sistemático sus posiciones en el Consejo de Seguridad de la ONU y otros foros multilaterales cuando se abordan cuestiones relativas al norte de África. Esta coordinación aumenta significativamente su capacidad para bloquear iniciativas occidentales indeseadas.
2. Respaldo mutuo a iniciativas regionales: China apoya tácitamente la presencia militar rusa en países como Libia y Sudán, mientras que Rusia facilita la expansión de proyectos chinos de infraestructura mediante su influencia política y militar.
3. Narrativas diplomáticas complementarias: ambas potencias promueven discursos que enfatizan la no interferencia en asuntos internos y critican el intervencionismo occidental, resonando particularmente en países con experiencias coloniales.

5.2 Sinergias en el dominio informativo

La colaboración en el dominio informativo representa uno de los aspectos más sofisticados y efectivos de la cooperación sino-rusa. Los medios estatales de ambos países amplifican de forma mutua narrativas que cuestionan el orden internacional liderado por Occidente y promueven modelos alternativos de desarrollo y gobernanza (Gebremariam *et al.*, 2022: 62-64).

Esta sinergia informativa se materializa a través de:

- a) Plataformas mediáticas coordinadas: *RT*, *Sputnik*, *CGTN* y *Xinhua* desarrollan narrativas complementarias que refuerzan mutuamente sus mensajes clave. La cobertura rusa tiende a enfatizar temas de seguridad y soberanía, mientras los medios chinos se centran en desarrollo económico y cooperación sur-sur (U. S. Department of State, s. f.).
- b) Operaciones de influencia digital: las capacidades rusas en guerra informativa se complementan con la infraestructura tecnológica china, creando un ecosistema informativo alternativo que desafía las narrativas occidentales de forma efectiva.
- c) Diplomacia cultural coordinada: los institutos Confucio chinos y los centros culturales rusos operan de manera complementaria, promoviendo visiones alternativas al modelo occidental de desarrollo y gobernanza.

La efectividad de esta coordinación informativa se evidencia en la creciente receptividad regional hacia narrativas antioccidentales y en la legitimación progresiva de modelos de desarrollo autoritarios.

5.3 Sinergias en el dominio militar

En el ámbito militar, la complementariedad entre las capacidades rusas y chinas crea oportunidades significativas para una proyección de poder coordinada. La experiencia rusa en operaciones militares y venta de armas se complementa con la capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura militar (Arduino, 2023).

Las sinergias militares se manifiestan en varias actividades:

- a) Cooperación en infraestructura militar: las instalaciones portuarias desarrolladas con financiamiento chino pueden servir como puntos de apoyo para operaciones navales rusas. El caso de Puerto Sudán ejemplifica esta complementariedad; la infraestructura portuaria china facilita la presencia naval rusa.
- b) Integración de sistemas de armas: los sistemas de armamento rusos se integran cada vez más con tecnología china de comando y control, lo que crea capacidades que benefician a ambas potencias.
- c) Entrenamiento y doctrina: la experiencia rusa en operaciones de contrainsurgencia se combina con el enfoque chino en guerra informativa y cibernética, proporcionando a sus socios regionales capacidades multidimensionales.

Los ejercicios navales conjuntos en el Mediterráneo, iniciados en 2015, demuestran la evolución de esta cooperación militar hacia demostraciones regulares de capacidad coordinada.

5.4 Sinergias en el dominio económico

La coordinación económica sino-rusa en el norte de África representa quizá el área más prometedora para una colaboración ampliada. La integración de la BRI china con los corredores comerciales rusos crea una red de infraestructura y comercio que podría reducir de manera significativa la influencia económica occidental en la región (Shakhanova y Garlick, 2020: 34-49).

Las sinergias económicas se manifiestan en:

- a) Financiamiento e infraestructura: la capacidad china para financiar y construir infraestructura crítica se combina con la influencia política y militar rusa para asegurar proyectos estratégicos. Los puertos mediterráneos y las instalaciones energéticas ejemplifican esta complementariedad.
- b) Sistemas financieros alternativos: la cooperación en el desarrollo de mecanismos de pago alternativos al sistema SWIFT y la promoción del comercio en monedas nacionales reducen la vulnerabilidad a sanciones occidentales.
- c) Proyectos energéticos conjuntos: la experiencia rusa en exploración y producción de hidrocarburos se complementa con la capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura energética.

- d) Cadenas de suministro resilientes: la combinación de rutas terrestres rusas con corredores marítimos chinos crea redes comerciales alternativas menos vulnerables a la interrupción occidental.

5.5 Análisis de impacto combinado

La sinergia entre las estrategias rusa y china tiene el potencial de producir efectos que superen la suma de sus componentes individuales:

- a) Multiplicación de influencia: la combinación de poder militar ruso y económico chino crea una presencia más robusta y multidimensional que cualquiera podría lograr de forma individual.
- b) Reducción de vulnerabilidades: las debilidades de cada actor se compensan con las fortalezas del otro, creando una presencia más resiliente a las presiones occidentales.
- c) Ampliación de opciones estratégicas: los países norteafricanos ganan flexibilidad diplomática y económica, de modo que reducen su dependencia de socios occidentales tradicionales.
- d) Creación de espacios alternativos: la cooperación sino-rusa facilita el desarrollo de instituciones y mecanismos paralelos a los dominados por Occidente, lo que contribuye a la erosión gradual del orden internacional liberal.

5.6 Limitaciones y vulnerabilidades

No obstante, esta cooperación enfrenta limitaciones significativas:

- a) Asimetrías estructurales: la disparidad en capacidades económicas y prioridades estratégicas puede generar tensiones en la implementación de proyectos conjuntos.
- b) Competencia residual: en ciertos ámbitos, como ventas de armas y proyectos de infraestructura, Rusia y China continúan compitiendo por influencia.
- c) Restricciones externas: las sanciones internacionales y la presión occidental también pueden limitar el alcance de la cooperación sino-rusa, aunque paradójicamente estas restricciones han tendido a intensificar su colaboración en busca de alternativas a los sistemas económicos y financieros dominados por Occidente.

5.7 Perspectivas futuras

La evolución futura de estas sinergias dependerá de varios factores clave:

- a) Resolución del conflicto ucraniano: el desenlace de la guerra influirá significativamente en la capacidad rusa para mantener su presencia regional.

- b) Evolución de la BRI: la sostenibilidad del modelo de financiamiento chino condicionará el alcance de futuros proyectos conjuntos.
- c) Respuesta occidental: la efectividad de las iniciativas occidentales para contrarrestar la influencia sino-rusa determinará el espacio disponible para su cooperación.

La profundización de estas sinergias podría señalar una transformación fundamental en el orden regional, con implicaciones significativas para los intereses occidentales. Esta realidad emergente requiere una respuesta occidental coordinada y matizada, tema que se explorará en la siguiente sección.

6 Implicaciones para los intereses occidentales

La creciente coordinación sino-rusa en el norte de África presenta desafíos multidimensionales para los intereses occidentales que requieren una reevaluación fundamental de las estrategias tradicionales de Estados Unidos y la Unión Europea en la región. El análisis sistemático de estas implicaciones, utilizando el marco del CSP, revela vulnerabilidades significativas en la posición occidental que demandan respuestas adaptativas urgentes (Hill y Yerkes, 2021: 6-9).

	Estados Unidos	Unión Europea
Fines. Intereses nacionales	<ul style="list-style-type: none"> • Salvaguardar la seguridad de la nación • Mantener ventajas y fortalezas tecnológicas y económicas • Preservar un sistema global y órdenes regionales que representen una elección soberana libre • Lograr un equilibrio sostenible entre competencia y cooperación con sus rivales (Mazarr, 2022: 22; Gobierno de Estados Unidos, 2022) 	<ul style="list-style-type: none"> • Promover la paz, sus valores y el bienestar de sus ciudadanos • Contribuir a la paz y la seguridad, así como al desarrollo sostenible del planeta • Contribuir a la solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos, el comercio libre y justo, la erradicación de la pobreza y la protección de los derechos humanos • Observancia estricta del derecho internacional (European Union, 2007)
Fines. Objetivos regionales	<ul style="list-style-type: none"> • Limitar la influencia de sus competidores • Promover la estabilidad regional • Abordar las amenazas a la seguridad • Apoyar la prosperidad económica y gobernanza democrática • Proteger sus intereses económicos (Hill y Yerkes, 2021). 	<ul style="list-style-type: none"> • Promover la estabilidad regional • Estabilización del desarrollo económico • Seguridad y lucha contra el terrorismo • Controlar la migración y la movilidad • Diversificar los proveedores de energía (Megerisi y Stella Martini, 2023)
Medios	<ul style="list-style-type: none"> • Persuasión: esfuerzos diplomáticos, incentivos económicos y promoción de valores e intereses compartidos • Incentivos: asistencia, inversión o cooperación en seguridad para fomentar comportamientos positivos o cambios de políticas • Garantías: evitar el neocolonialismo y promover el desarrollo regional • Coerción: imponer sanciones u otras medidas 	<ul style="list-style-type: none"> • Persuasión: esfuerzos diplomáticos, incentivos económicos y promoción de valores e intereses compartidos • Incentivos: asistencia económica, incentivos comerciales y programas de desarrollo para fomentar comportamientos positivos o reformas • Garantías: evitar el neocolonialismo y promover el desarrollo regional

	Estados Unidos	Unión Europea
Modos	<ul style="list-style-type: none"> Disuasión: amenaza creíble de fuerza militar u otras medidas Fuerza bruta: si es necesario, para proteger sus intereses o responder a amenazas a la seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> Coerción: imponer sanciones u otras medidas Disuasión: amenaza creíble de fuerza militar u otras medidas
Medios	<ul style="list-style-type: none"> Diplomacia, cooperación militar, economía, acuerdos comerciales, proyectos de USAID, operaciones antiterroristas 	<ul style="list-style-type: none"> Diplomacia, cooperación militar, economía, acuerdos comerciales, ayuda al desarrollo, operaciones antiterroristas

Tabla iv. Matriz de análisis estratégica de EE. UU. y la UE en el norte de África. Fuente: elaboración propia

6.1 La estrategia de Estados Unidos: promoción de la estabilidad y contención del terrorismo

La estrategia de Estados Unidos en el norte de África se centra en promover la estabilidad regional, combatir el terrorismo y apoyar transiciones políticas democráticas (Hill y Yerkes, 2021). Estados Unidos ha sido un actor clave en el apoyo a reformas económicas y en la mejora de la capacidad de seguridad de los Estados de la región. Esta estrategia se articula a través de una combinación de ayuda militar, económica y diplomática, buscando fortalecer las relaciones bilaterales y promover intereses mutuos.

Los intereses nacionales de Estados Unidos incluyen la seguridad de sus aliados europeos, el acceso a recursos energéticos críticos y la contención de grupos extremistas que puedan amenazar sus intereses. A nivel regional, busca asegurar un entorno estable que favorezca el comercio y las inversiones internacionales libres de la influencia desestabilizadora de potencias rivales como Rusia y China (Gobierno de Estados Unidos, 2022: 42-45).

Estados Unidos emplea una variedad de tácticas que van desde la diplomacia activa y el apoyo a la gobernanza hasta la intervención militar directa en casos extremos. Las iniciativas de desarrollo y la ayuda económica se usan para fomentar la estabilidad y reducir el atractivo del extremismo. La cooperación militar y el entrenamiento de las fuerzas de seguridad locales son fundamentales para combatir el terrorismo y mejorar la seguridad regional.

Los medios empleados incluyen la diplomacia de alto nivel, la presencia militar estratégica mediante bases y acuerdos de defensa, así como la influencia económica a través de la ayuda directa y los acuerdos comerciales preferenciales. Además, programas como la Iniciativa Transahariana de Lucha contra el Terrorismo (TSCTI) subrayan el compromiso estadounidense con la seguridad regional a largo plazo.

Actores	Pentágono, Departamento de Estado, USAID
Hechos	<ul style="list-style-type: none"> Persuasión: diplomáticos de EE. UU. instaron a los líderes de Túnez a continuar con las reformas democráticas tras la Revolución del Jazmín de 2011, incluyendo la integridad electoral y las libertades cívicas. Esto buscaba un realineamiento gradual compatible con los valores políticos americanos (U. S. Embassy in Tunisia, s. f.).

Actores	Pentágono, Departamento de Estado, USAID
Hechos	<ul style="list-style-type: none"> • Incentivos: después de que Marruecos normalizara los lazos con Israel en 2020, EE. UU. reconoció la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental. Esto premió a un socio regional clave por una concesión diplomática en sintonía con las prioridades de EE. UU. (Yerkes y AlHomoud, 2023: 239). • Garantías: no observadas. • Coerción: la administración Trump retuvo brevemente trescientos millones de dólares en ayuda militar a Egipto en 2017 por preocupaciones sobre derechos humanos, aunque los fondos fueron liberados después citando imperativos de seguridad. La amenaza de suspensión y retiro de ayuda busca compeler una mejora en la gobernanza (Gallo, 2017). • Fuerza bruta: las incursiones de operaciones especiales de EE. UU. y los ataques con drones asisten a los socios locales en misiones de contraterrorismo dirigidas a extremistas violentos, especialmente afiliados a ISIS y Al Qaeda, en todo el norte de África. Estas acciones directas proyectan fuerza militar donde los movimientos terroristas amenazan la estabilidad regional y los intereses americanos (Bergen y Sims, s. f.).

Tabla v. Aplicación de la estrategia de EE. UU. en la región. *Fuente:* elaboración propia

6.2 La estrategia de la UE: fomento de la vecindad estable y gestión de desafíos compartidos

La estrategia de la Unión Europea en el norte de África está muy influenciada por su proximidad geográfica y los desafíos compartidos en materias de migración, seguridad y energía (Megerisi y Stella Martini, 2023). La UE busca promover una vecindad estable mediante el apoyo a reformas políticas y económicas, la cooperación en materia de seguridad y el desarrollo de infraestructuras críticas.

Los objetivos estratégicos de la UE incluyen la promoción de la estabilidad y la seguridad en su frontera sur, la gestión de los flujos migratorios y la diversificación de sus fuentes de energía. A nivel regional, aspira a crear un entorno de cooperación económica y política que prevenga la proliferación de conflictos y el fortalecimiento de grupos extremistas.

La UE utiliza una combinación de herramientas diplomáticas, económicas y, en menor medida, militares. Prioriza la diplomacia blanda a través de la negociación de tratados de libre comercio y acuerdos de asociación y fomenta la integración regional a través de la Política Europea de Vecindad (PEV).

Los medios incluyen significativas inversiones en ayuda al desarrollo, financiamiento para infraestructuras críticas y apoyo a la reforma institucional y económica a través de programas como el Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación (IEVA). La cooperación en seguridad y la gestión de fronteras se manejan a través de agencias como Frontex y operaciones de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD).

Estos análisis destacan cómo, a pesar de sus diferentes enfoques y prioridades, tanto Estados Unidos como la Unión Europea buscan influir de forma positiva en el desarrollo y la estabilidad del norte de África, cada uno utilizando sus capacidades y herramientas estratégicas para lograr sus respectivos objetivos regionales y globales.

Actores **Comisión Europea, Consejo Europeo**

Persuasión: la Unión Europea utiliza oportunidades incrementadas de comercio e inversión para incentivar el progreso en derechos humanos, democratización y buena gobernanza en el Norte de África (European Commission, s. f.).

Incentivos: ha prometido millones de euros para el control de la migración en Marruecos y Túnez. Estos fondos proporcionan apoyo presupuestario para el país y facilitan la cooperación migratoria (European Parliament, 2023).

Garantías: es el mayor donante de asistencia al desarrollo en África, promoviendo el desarrollo sostenible y negando la sospecha de neocolonialismo (European Parliament, 2023).

Hechos Coerción: la Unión Europea ha tomado acciones contra el tráfico de migrantes, incluyendo la amenaza de sanciones para compeler a las autoridades locales a contener amenazas de seguridad y flujos migratorios.

Tabla vi. Aplicación de la estrategia de la UE en la región. *Fuente:* elaboración propia

6.3 Desafíos para la arquitectura de seguridad regional

Las sinergias sino-rusas generan múltiples desafíos para la arquitectura de seguridad occidental en el norte de África. La combinación de capacidades militares rusas con infraestructura china crea zonas de acceso restringido que limitan la libertad de operación occidental (Henriksen, 2023: 3-5). Este fenómeno se manifiesta particularmente en tres ámbitos críticos:

- a) Control marítimo: la red emergente de instalaciones navales sino-rusas, desde Puerto Sudán hasta puertos mediterráneos, amenaza con alterar el equilibrio naval regional. La capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura portuaria, combinada con la presencia naval rusa, crea puntos de control estratégicos que podrían restringir el acceso marítimo occidental en situaciones de crisis.
- b) Defensa aérea: la integración de sistemas de defensa aérea rusos con tecnología de vigilancia china, en particular en países como Argelia, establece zonas de negación de acceso que comprometen la superioridad aérea occidental tradicionalmente asumida en la región.
- c) Contraterrorismo: la presencia del Grupo Wagner, respaldada por infraestructura y financiamiento chinos, complica las operaciones contraterroristas occidentales al introducir actores adicionales con agendas potencialmente divergentes.

6.4 Desafíos económicos

En el ámbito económico, la coordinación sino-rusa presenta desafíos significativos para los intereses occidentales:

- a) Sistemas financieros alternativos: el desarrollo de mecanismos de pago independientes del sistema SWIFT y la promoción del comercio en monedas nacionales erosiona la efectividad de las sanciones económicas como herramienta de política exterior occidental.

- b) Control de infraestructura crítica: la combinación de financiamiento chino y seguridad rusa en proyectos de infraestructura estratégica crea dependencias estructurales difíciles de contrarrestar. Puertos, oleoductos y redes de telecomunicaciones bajo influencia sino-rusa pueden ser utilizados como instrumentos de presión contra intereses occidentales.
- c) Competencia por recursos: la coordinación sino-rusa en el sector energético amenaza el acceso occidental a recursos estratégicos. La capacidad combinada para ofrecer paquetes integrados de desarrollo y seguridad supera con frecuencia las alternativas occidentales.

6.5 Retos para la influencia política y diplomática

La efectividad de la coordinación sino-rusa en el ámbito diplomático genera desafíos particulares:

- a) Erosión de influencia: la capacidad sino-rusa para presentar alternativas creíbles al orden liberal internacional debilita la influencia diplomática occidental. Las abstenciones de países norteafricanos en votaciones cruciales sobre Ucrania ejemplifican esta tendencia.
- b) Competencia narrativa: la amplificación mutua de narrativas antioccidentales por medios estatales rusos y chinos desafía de forma efectiva la credibilidad de los mensajes occidentales en la región.
- c) Fragmentación de alianzas: la habilidad sino-rusa para explotar divisiones entre socios occidentales, particularmente entre Estados Unidos y la UE, complica la implementación de estrategias coherentes.

6.6 Vulnerabilidades estructurales occidentales

El análisis revela vulnerabilidades fundamentales en la posición occidental que requieren atención urgente (Carter, 2023: 8-II):

- a) Asimetría de compromiso: la percepción de un compromiso occidental fluctuante contrasta con la presencia consistente sino-rusa, debilitando la credibilidad occidental como socio confiable.
- b) Condicionalidad vs. pragmatismo: las exigencias occidentales en materia de reformas políticas y económicas contrastan con el enfoque más pragmático sino-ruso, creando desventajas competitivas en relaciones con regímenes autoritarios.

- c) Complejidad institucional: los procesos de toma de decisiones occidentales, caracterizados por múltiples niveles de supervisión y aprobación, dificultan respuestas ágiles a iniciativas sino-rusas.
- d) Fragmentación de aproximaciones: la falta de coordinación efectiva entre iniciativas estadounidenses y europeas reduce su impacto combinado y crea oportunidades para la penetración sino-rusa.
- e) Restricciones presupuestarias: los compromisos financieros occidentales frecuentemente no pueden competir con el financiamiento chino, particularmente en proyectos de infraestructura a gran escala.
- f) Divergencia de prioridades: las diferentes percepciones de amenaza entre Estados Unidos y la UE complican el desarrollo de estrategias coordinadas efectivas.

6.7 Implicaciones para la adaptación estratégica

Estas realidades sugieren la necesidad de ajustes significativos en la aproximación occidental (Anonymous, 2021: 14-16):

- a) Coordinación estratégica: Estados Unidos y la UE deben desarrollar mecanismos más efectivos para alinear sus estrategias regionales, particularmente en áreas críticas como seguridad marítima y desarrollo de infraestructura.
- b) Competitividad de ofertas: las iniciativas occidentales deben evolucionar para ofrecer alternativas más atractivas y prácticas a la cooperación sino-rusa, sobre todo en términos de financiamiento y desarrollo de infraestructura.
- c) Adaptabilidad táctica: las estrategias occidentales deben demostrar mayor flexibilidad para responder a las realidades locales sin comprometer valores fundamentales.

Para mantener su influencia en el norte de África, la adaptación estratégica occidental debe incluir:

- El desarrollo de instrumentos financieros más competitivos y ágiles para proyectos de infraestructura estratégica.
- El fortalecimiento de la coordinación entre iniciativas estadounidenses y europeas.
- La reconsideración del equilibrio entre promoción de valores y pragmatismo en relaciones con socios regionales.
- La mejora en la capacidad para ofrecer paquetes integrados de seguridad y desarrollo que puedan competir de forma efectiva con las ofertas sino-rusas.

Estas implicaciones sugieren la necesidad de una reevaluación fundamental de las estrategias occidentales en el norte de África. La efectividad de la coordinación sino-rusa demuestra que las aproximaciones tradicionales pueden resultar insuficientes en un entorno estratégico cada vez más competitivo y complejo.

7 Conclusiones

El análisis sistemático de las sinergias estratégicas sino-rusas en el norte de África, realizado mediante la aplicación del modelo del CSP, revela patrones significativos de complementariedad que trascienden la mera coordinación táctica. Esta investigación ha demostrado que, a pesar de sus diferentes aproximaciones y capacidades, Rusia y China han desarrollado formas efectivas de cooperación que amplifican su influencia regional y desafían los intereses occidentales de manera más significativa que sus acciones individuales.

La metodología empleada ha permitido identificar cuatro dominios principales donde estas sinergias se materializan con particular efectividad:

En el ámbito diplomático, la coordinación sino-rusa se manifiesta en su capacidad para alinear posiciones en foros multilaterales y proporcionar respaldo mutuo a sus iniciativas regionales. La guerra en Ucrania ha puesto de manifiesto la efectividad de esta coordinación, como evidencian las respuestas divergentes de los países norteafricanos al conflicto y su creciente disposición a desafiar posiciones occidentales en foros internacionales.

En el dominio informativo, la complementariedad entre las capacidades rusas de guerra informativa y la infraestructura tecnológica china ha creado un ecosistema mediático alternativo que desafía de manera efectiva las narrativas occidentales. La amplificación mutua de mensajes antioccidentales y la promoción coordinada de modelos alternativos de desarrollo y gobernanza han encontrado resonancia particular en sociedades con legados coloniales.

Las sinergias en el ámbito militar resultan especialmente significativas. La experiencia rusa en operaciones militares y venta de armas se complementa de forma eficaz con la capacidad china para financiar y desarrollar infraestructura estratégica. La red emergente de instalaciones navales y bases militares que combina financiamiento chino con presencia operativa rusa ejemplifica cómo esta cooperación puede alterar fundamentalmente el equilibrio estratégico regional.

En el dominio económico, la integración de la Iniciativa de la Franja y la Ruta china con los corredores comerciales rusos está creando una arquitectura económica alternativa menos vulnerable a la influencia occidental. El desarrollo de mecanismos de pago independientes del sistema SWIFT y la promoción del comercio en monedas nacionales demuestran cómo esta cooperación puede reducir la efectividad de instrumentos tradicionales de influencia occidental como las sanciones económicas.

El análisis país por país revela patrones diferenciados pero complementarios de influencia sino-rusa. En Argelia, la dependencia militar de Rusia se complementa con una creciente presencia económica china, lo que crea una relación de dependencia multidimensional difícil de contrarrestar. En Egipto, la combinación de proyectos energéticos rusos con inversiones chinas en el canal de Suez ha fortalecido de modo significativo la influencia combinada de ambas potencias en un punto geoestratégico crucial. En Sudán, la convergencia de intereses mineros rusos con la inversión china en infraestructura portuaria amenaza con establecer un corredor estratégico hacia el mar Rojo que podría alterar fundamentalmente los equilibrios regionales.

La guerra en Ucrania ha actuado como catalizador, acelerando y profundizando estas dinámicas de cooperación sino-rusa. La necesidad rusa de evadir sanciones internacionales ha intensificado su dependencia de socios alternativos, mientras que China ha aprovechado estratégicamente esta coyuntura para expandir su influencia económica en la región. Esta evolución sugiere que las sinergias identificadas podrían fortalecerse aún más en el futuro próximo.

Las implicaciones para los intereses occidentales son profundas y multifacéticas. La efectividad de la coordinación sino-rusa en el norte de África desafía fundamentalmente las aproximaciones tradicionales occidentales basadas en influencia unilateral y condicionalidad política. La capacidad de Rusia y China para ofrecer alternativas creíbles en ámbitos críticos como financiamiento, desarrollo de infraestructura y cooperación en seguridad erosiona de forma progresiva la influencia occidental en la región.

La respuesta occidental a estos desafíos requiere una reevaluación fundamental de sus estrategias regionales. La investigación sugiere que esta respuesta debe articularse en tres niveles temporales distintos pero interrelacionados:

A corto plazo, resulta crucial fortalecer la coordinación entre iniciativas estadounidenses y europeas para maximizar su impacto combinado y evitar duplicidades contraproducentes. Esta coordinación debe extenderse en particular a áreas críticas como el control marítimo y el desarrollo de infraestructura estratégica. La creación de mecanismos formales de consulta y coordinación entre EE. UU. y la UE específicamente dedicados al norte de África podría facilitar respuestas más coherentes y efectivas.

A medio plazo, es necesario desarrollar instrumentos financieros más competitivos y ágiles que puedan rivalizar de forma efectiva con las ofertas sino-rusas en áreas críticas como desarrollo de infraestructura y cooperación energética. Esto podría incluir la creación de vehículos de inversión específicos para infraestructura crítica y el desarrollo de mecanismos de financiamiento más flexibles que combinen recursos públicos y privados. La iniciativa Build Back Better World y el Global Gateway europeo deben evolucionar para ofrecer alternativas verdaderamente competitivas a la BRI china.

A largo plazo, Occidente debe repensar el equilibrio entre promoción de valores y pragmatismo en sus relaciones con socios regionales. Sin abandonar principios fundamentales, es necesario desarrollar aproximaciones más matizadas que reconozcan las realidades locales y ofrezcan vías realistas para el progreso gradual. La efectividad de la coordinación sino-rusa demuestra las limitaciones de aproximaciones en exceso doctrinarias.

La investigación también ha puesto de manifiesto varias áreas que requieren estudio adicional. En primer lugar, resulta necesario profundizar en el análisis de cómo las diferentes sociedades norteafricanas perciben y responden a la influencia sino-rusa, más allá de las posiciones oficiales de sus Gobiernos. En segundo lugar, se requiere una evaluación más detallada de la efectividad relativa de diferentes herramientas de influencia empleadas por China y Rusia, particularmente en el contexto de la creciente competencia tecnológica y de información. Para finalizar, es crucial examinar cómo las dinámicas específicas observadas en el norte de África podrían informar la comprensión occidental más amplia de la competencia estratégica global entre grandes potencias.

La aplicación del modelo de análisis del CSP ha demostrado su utilidad para examinar de manera sistemática las complejidades de la competencia estratégica contemporánea. Su énfasis en la interrelación entre fines, modos y medios proporciona un marco analítico robusto para identificar y evaluar sinergias estratégicas entre diferentes actores. La extensión de esta metodología a otros contextos regionales podría proporcionar resultados valiosos sobre los patrones emergentes de cooperación entre potencias revisionistas y sus implicaciones para el orden internacional.

La evolución de las relaciones sino-rusas en el norte de África representa un microcosmos de los desafíos más amplios que enfrenta el orden internacional liberal. La capacidad de estas potencias para coordinar sus acciones de manera efectiva, a pesar de sus diferentes enfoques y prioridades, sugiere la necesidad de repensar fundamentalmente cómo Occidente conceptualiza y responde a la competencia estratégica en el siglo XXI. El éxito futuro de la política occidental en la región dependerá de su capacidad para desarrollar enfoques que sean tanto principistas como pragmáticos, reconociendo la legitimidad de las aspiraciones de desarrollo regional mientras defiende valores fundamentales.

La construcción de un orden regional más estable y próspero requerirá un compromiso sostenido que vaya más allá de la competencia geopolítica tradicional para abordar las causas fundamentales de la inestabilidad y el subdesarrollo. La efectividad de la coordinación sino-rusa demuestra la importancia de aproximaciones multidimensionales que integren elementos diplomáticos, informativos, militares y económicos de manera coherente. La respuesta occidental debe demostrar similar sofisticación y adaptabilidad, reconociendo que la influencia duradera requiere más que superioridad material o moral; demanda la capacidad de ofrecer soluciones prácticas a los desafíos concretos que enfrentan las sociedades norteafricanas.

Bibliografía

- Abdelaziz, K. *et al.* (2021). Insight: Sudanese general ignored U.S. warning as army rolled out coup plan. *Reuters*.
- Allal, A. G. B. (2022). La Unión Europea y la OTAN ante el aumento de poder de China en África y en la cuenca del Mediterráneo: análisis a la luz del Concepto

- Estratégico de la OTAN 2022: Analysis in light of the NATO Strategic Concept. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 20, pp. 135-386.
- Anonymous. (2021). *The Longer Telegram: Toward a new American China strategy*.
- Arbuniés, P. (s. f.). *Russia's sharp power in Africa: the case of Madagascar, Central Africa Republic, Sudan and South Africa* [en línea]. Universidad de Navarra. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/russia-s-sharp-power-in-africa-the-case-of-madagascar-central-africa-republic-sudan-and-south-africa>
- Arduino, A. (2023). *Chinese Private Security Companies: Neither Blackwater Nor the Wagner Group* [en línea]. War on the Rocks. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://warontherocks.com/2023/12/chinese-private-security-companies-neither-blackwater-nor-the-wagner-group/>
- Arquilla, J. et al. (2019). *Russian Strategic Intentions*. Department of Defense of the United States of America. SMA TRADOC White Paper.
- Askar, A. (2023). A Strategic Partnership: What Are the Dimensions of the Russian-Algerian Rapprochement? [en línea]. *Interregional*. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.interregional.com/article/A-Strategic-Partnership:/1686/En>
- Bergen, P. y Sims, A. (s. f.). Airstrikes and Civilian Casualties in Libya [en línea]. *New America*. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <http://newamerica.org/future-security/reports/airstrikes-and-civilian-casualties-libya/>
- Berzina-Cerenkova, U. y Rühlig, T. (2023). China's Complex Relations with Russia: Tracing the Limits of a "Limitless Friendship" [en línea]. *Internationale Politik Quarterly*. [Consulta: 24 de octubre 2023]. Disponible en: <https://ip-quarterly.com/en/chinas-complex-relations-russia-tracing-limits-limitless-friendship>
- BRICS Policy Center. (s. f.) *China Arab States Cooperation Forum* [en línea]. BRICS Policy Center. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://bricspolicycenter.org/en/forum-de-cooperacao-china-paises-arabes/>
- Carter, B. L. (2023). Why the New Cold War Will Split Africa. *Foreign Aff.*
- Droin, M. y Dolbaia, T. (2023). *Russia Is Still Progressing in Africa. What's the Limit?*. Center for Strategic and International Studies.
- European Commission. (s. f.). *International Partnerships. Initiatives by region* [en línea]. Comisión Europea. [Consulta: 8 de enero 2024]. Disponible en: https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/initiatives-region_en
- European Parliament. (2023). *Africa | Fact Sheets on the European Union* [en línea]. [Consulta: 23 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/en/sheet/180/africa>

- European Union. (2007). *Treaty of Lisbon Amending the Treaty on European Union and the Treaty Establishing the European Community*.
- Foreign Ministry. (2021). Foreign Ministry Spokesperson Zhao Lijian's Regular Press Conference on July 20, 2021 [en línea]. Gobierno de China. [Consulta: 8 de enero 2024]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/2511_665403/202107/t20210720_9170789.html
- Gallo, W. (2017). US Withholds Aid From Egypt Over Rights Concerns [en línea]. Voice America. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/us-aid-egypt-kushner/3997081.html>
- Gebremariam, E. B. (2022). *African Spaces*. París, European Union Institute for Security Studies. Chaillot Paper.
- Gobierno de Estados Unidos. (2022). *National Security Strategy*.
- Guan, G. (2022). Thirty years of China–Russia strategic relations: achievements, characteristics and prospects [en línea]. *China International Strategy Review*. 4, pp. 21-38. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s42533-022-00101-6>
- Hamilton, R. E. (2023). *The Dragon and the Bear in Africa Stress-Testing Chinese-Russian Relations*. Eurasia Program. Filadelfia, Foreign Policy Research Institute.
- Henriksen, T. H. (2023). *Power And Persuasion In Africa* [en línea]. Hoover Institution. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.hoover.org/research/power-and-persuasion-africa>
- Hill, T. y Yerkes, S. E. (2021). *A New Strategy for U.S. Engagement in North Africa: A Report of the North Africa Working Group* [en línea]. Carnegie Endowment. Int. Peace. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2021/02/23/new-strategy-for-u.s.-engagement-in-north-africa-report-of-north-africa-working-group-pub-83926>
- Hwang, J. (2022). *China's Interest-Free Loans to Africa* (015). Boston, Global Development Policy Center. Global China Initiative Briefs.
- Kendall-Taylor, A. y Shullman, D. (2021a). *The Future of Russia-China Relations, Navigating the Deepening Russia-China Partnership*. Center for a New American Security.
- . (2021b). *Navigating the Deepening Russia-China Partnership* [en línea]. Center for a New American Security. [Consulta: 26 de septiembre 2023]. Disponible en: <https://www.cnas.org/publications/reports/navigating-the-deepening-russia-china-partnership>
- Mazarr, M. J. (2022). *Understanding Competition: Great Power Rivalry in a Changing International Order — Concepts and Theories*. RAND Corporation.

- Megerisi, T. y Stella Martini, L. (2023). *Road to nowhere: Why Europe's border externalisation is a dead end* [en línea]. European Council on Foreign Relations. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://ecfr.eu/publication/road-to-nowhere-why-europes-border-externalisation-is-a-dead-end/>
- Mukete Dynamic, B. (2020). *Chinese Loans to Africa: Trap or Treasure?* [en línea]. China Story. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.thechinastory.org/yearbooks/yearbook-2020-crisis/forum-of-mao-and-money/chinese-loans-to-africa-trap-or-treasure/>
- Pardo de Santayana, J. (2023). *Sino-Russian strategic partnership continues to enjoy good health* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Analysis Papers. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA03_2023_JOSPAR_Asociacion_ENG.pdf
- Pavia, A. et al. 2022. *Crisis in the Maghreb, North Africa's transatlantic relations amid change and continuity*. Atlantic Council.
- Ramani, S. (2022). *Russia Has Big Plans for Africa*. Foreign Affairs.
- Shakhanova, G. y Garlick, J. (2020). The Belt and Road Initiative and the Eurasian Economic Union: Exploring the «Greater Eurasian Partnership» [en línea]. *Journal of Current Chinese Affairs*. 49, pp. 33-57. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1868102620911666>
- Townsend, J. et al. (2021). *A Limited Partnership. Russia-China Relations in the Mediterranean*. Center for a New American Security.
- U. S. Department of Defense. (2023). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China (Annual report to Congress No. 2023)*. Washington D. C.
- U. S. Department of State. (s. f.). *Report: RT and Sputnik's Role in Russia's Disinformation and Propaganda Ecosystem* [en línea]. U. S. Department of State. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://www.state.gov/report-rt-and-sputniks-role-in-russias-disinformation-and-propaganda-ecosystem/>
- U. S. Embassy in Tunisia. (s. f.). *Fact Sheet: Enduring U.S.-Tunisian Relations* [en línea]. U. S. Embassy Tunisia. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://tn.usembassy.gov/our-relationship/policy-history/history-of-u-s-tunisia-relationship/president-beji-caid-essebsi-official-visit-to-u-s/fact-sheet-enduring-u-s-tunisian-relations/>
- Walsh, M. (2021). Australia called for a COVID-19 probe. China responded with a trade war. *ABC News*.
- Wehrey, F. (2020). *Resurgent Russia: View From Libya - The Day After* [en línea]. Carnegie Endowment. Int. Peace. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2020/09/09/view-from-libya-pub-82521>

- Yarger, H. R. (2006). *Strategic theory for the 21st century: the little book on big strategy*. Carlisle Barracks, Letort papers.
- Yerkes, S. E. y AlHomoud, M. S. (2023). North Africa in the World. En: Yerkes, S. E. (ed.). *Geopolitics and Governance in North Africa, Local Challenges, Global Implications*. Edinburgh University Press, pp. 234-272.
- Yi, W. (2021). *Wang Yi Holds Talks with Algerian Foreign Minister Ramtane Lamamra* [en línea]. Embassy of the People's Republic of China in Jamaica. [Consulta: 7 de enero 2024]. Disponible en: http://jm.china-embassy.gov.cn/eng/zgxw/202107/t20210721_9005432.htm
- Zoubir, Y. H. (2023). Algeria and China: Shifts in political and military relations [en línea]. *Global Policy*. 14(1), pp. 58-68. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1758-5899.13115>

Artículo recibido: 10 de octubre de 2024

Artículo aceptado: 21 de enero de 2025
